Naciones Unidas S/PV.6796



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6796ª sesión
Viernes 29 de junio de 2012, a las 9.50 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Wang Min	(China)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Sharifov
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Mashabane
	Togo	Sr. Kandangha-Bariki

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación de los niños afectados por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el conflicto armado (S/2012/365)

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/421)

12-39663 (S)





Se abre la sesión a las 9.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación de los niños afectados por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el conflicto armado (S/2012/365)

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/421)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Excmo. Embajador Francisco Caetano José Madeira, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/421, en el que figura el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor, así como el documento S/2012/365, en el que figura el informe del Secretario General sobre la situación de los niños afectados por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el conflicto armado.

Deseo también señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/481, que contiene una carta de fecha 25 de junio de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en la que transmite la estrategia regional para hacer frente a la amenaza y las consecuencias de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, de conformidad con la declaración de la Presidencia S/PRST/2011/21.

Doy ahora la palabra al Sr. Moussa.

Sr. Moussa (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haberme dado esta oportunidad para presentar al Consejo el segundo informe (S/2012/421) del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), incluidos los esfuerzos que ha desplegado la Organización en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Teniendo en cuenta el hecho de que el Embajador Madeira, Enviado Especial del Presidente de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, está hoy aquí con nosotros, mi declaración sobre este tema se centrará esencialmente en la estrategia regional de las Naciones Unidas para combatir este flagelo.

Desde hace más de un año, la UNOCA ha estado trabajando en estrecha colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), sus Estados miembros y otros asociados, en un esfuerzo por superar los distintos retos que enfrenta la subregión en el ámbito de la paz, la seguridad y el desarrollo. Entre estos retos cabe mencionar la gobernanza política, la debilidad institucional, la gestión de los procesos electorales, la degradación del medio ambiente, las consecuencias de la crisis de Libia, la lucha contra la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras ilícitas y las amenazas transfronterizas que representan los grupos armados, como Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor. Gracias a la experiencia que hemos ganado sobre el terreno, hemos podido determinar las esferas prioritarias para la colaboración entre la UNOCA y la CEEAC, que guiará nuestros esfuerzos en la subregión.

(continúa en inglés)

Como secretaría del Comité Permanente Consultivo de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, hemos facilitado con éxito el funcionamiento del Comité, incluida la convocación de dos reuniones ministeriales. Para avanzar, ayudaremos al Comité a aplicar la hoja de ruta para la lucha contra el terrorismo, que aprobó el pasado mes de diciembre. Apoyaremos también las celebraciones con motivo del vigésimo aniversario del Comité.

La UNOCA, junto con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, ha participado activamente para facilitar la aplicación de la resolución 2039

(2012), relativa a la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea, en estrecha colaboración con la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, la Comisión del Golfo de Guinea y la Unión Africana. Juntos, y como lo solicitó este órgano, estamos trabajando para poder celebrar una cumbre regional antes de que finalice el año.

La subregión posee valiosas reservas de recursos naturales. Sin embargo, la gestión eficaz de esos recursos y su explotación acertada en beneficio de la mayoría de la población sigue siendo un reto importante. Un acontecimiento alentador en la subregión es el actual estado satisfactorio de las economías de los países de África central que, según se informa, registró una tasa media de crecimiento de más del 5% en 2011. A pesar de estas buenas noticias, hay indicios de que, en parte debido a las deficiencias de la gobernanza económica, los beneficios de este crecimiento a nivel macroeconómico aún no han alcanzado a la gran mayoría de la población.

Durante su visita a la subregión el pasado mes de febrero, el Secretario General puso de relieve la necesidad de reducir las crecientes disparidades entre los ricos y los pobres en algunos Estados de África central. Instó a los gobiernos a "hacer más para fortalecer la estructura social promoviendo la equidad social y garantizando una mejor distribución del ingreso" y mejores perspectivas para un crecimiento, una paz y una prosperidad sostenibles.

El 14 de noviembre de 2011, informé al Consejo (véase S/PV.6657) sobre el tremendo sufrimiento que el grupo delictivo más brutal de África central, el Ejército de Resistencia del Señor, infligía a la población local. Durante más de dos decenios, este grupo ha mutilado, asesinado y secuestrado mujeres y niños, y ha causado el desplazamiento de más de 445.000 personas. Tras mi exposición informativa, al final de su sesión el Consejo aprobó la declaración de la Presidencia S/PRST/2011/21, en la que alentaba a la UNOCA, en coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, a que estableciera contacto con las presencias de las Naciones Unidas en la región afectada por el Ejército de Resistencia del Señor y la Unión Africana para elaborar una estrategia regional que permitiera hacer frente a la amenaza que representa el Ejército de Resistencia del Señor. A ese respecto, consultamos ampliamente con los gobiernos de los países afectados, los agentes nacionales y regionales y la comunidad internacional en general para elaborar una estrategia coordinada.

La estrategia, que se ha presentado al Consejo, se centra en cinco objetivos fundamentales. Ellos son, en primer lugar, apoyar la puesta en marcha y la plena aplicación de la iniciativa de cooperación regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor; en segundo lugar, intensificar los esfuerzos para promover la protección de los civiles; en tercer lugar, ampliar las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración para abarcar todas las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor; en cuarto lugar, promover una respuesta humanitaria y de protección de los niños coordinada en todas las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor; y por último, apoyar a los gobiernos afectados por el Ejército de Resistencia del Señor en las esferas de la consolidación de la paz, los derechos humanos, el estado de derecho y el desarrollo, para que puedan ampliar la autoridad estatal en todo el territorio. Una vez que se apruebe la estrategia, las Naciones Unidas y sus asociados deberán acordar su plan de aplicación.

La estrategia va más allá de las operaciones militares y las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Aborda la penosa situación de las víctimas para garantizar su reintegración social y económica en sus comunidades respectivas. Sin embargo, la estrategia solo debe representar el comienzo de una atención firme del Consejo para abordar las cuestiones relativas al Ejército de Resistencia del Señor, con el propósito de poner fin a estas atrocidades definitivamente. El éxito de la aplicación dependerá del nivel de cooperación y compromiso entre los países afectados y de la movilización de recursos para hacer frente a la falta de fondos.

A pesar de la reciente captura de uno de sus altos mandos y la notable reducción de su capacidad, el LRA sigue siendo extremadamente peligroso y capaz de infligir gran sufrimiento a la población. En ese sentido, pido al Consejo de Seguridad y al resto de la comunidad internacional que apoyen activamente la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas y la iniciativa de cooperación regional de la Unión Africana. Además, es indispensable asegurarse de que se investiguen las fuentes de financiación del LRA.

La UNOCA se compromete a seguir apoyando a los países de la subregión en sus esfuerzos por fomentar la paz y la seguridad. En ese sentido, la UNOCA seguirá apoyando las iniciativas subregionales destinadas a afrontar los principales desafíos a la paz y la seguridad en África Central, en particular la aplicación de la estrategia regional contra el LRA, las medidas para frenar la amenaza que entrañan la piratería y el robo a mano armado en el mar en la zona del Golfo de Guinea y el

respaldo a las actividades del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Moussa por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): En nombre del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Jean Ping, saludo al Consejo de Seguridad y doy las gracias a las Naciones Unidas, en particular al Consejo de Seguridad y al Secretario General, por su compromiso constante de apoyar a la Unión Africana y otros esfuerzos internacionales dirigidos a eliminar la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor (LRA). También quisiera expresar nuestro agradecimiento por el apoyo concreto que las Naciones Unidas proporcionan a través de sus misiones, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), sus oficinas —la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana (UNOAU) y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana—; y los organismos humanitarios a fin de responder a la amenaza del LRA y sus efectos en los países afectados, en particular en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y la República de Sudán del Sur. Este apoyo ha potenciado efectivamente la aplicación de la iniciativa de cooperación regional contra el Ejército de Resistencia del Señor liderada por la Unión Africana.

Quisiera destacar que, si bien las sucesivas operaciones militares han permitido neutralizar en gran medida la cadena de mando del LRA, la capacidad de los rebeldes para cometer atrocidades contra la población civil sigue siendo la misma. En el informe del Secretario General de 11 de junio sobre las actividades de la UNOCA y sobre las zonas afectadas por el LRA (S/2012/421) se explica con precisión cuál es la situación actual en relación con el LRA. Con todo, quisiera destacar los esfuerzos realizados hasta ahora por algunos asociados fundamentales de la Unión Africana en la lucha contra el LRA.

Las operaciones militares en curso respaldadas por los Estados Unidos, especialmente en la República Centroafricana, han presionado al LRA, de manera que los rebeldes han tenido que estar constantemente a la fuga. Gracias a estas operaciones, el 12 de mayo los efectivos ugandeses capturaron al sedicente General de División Caesar Acellam Otto, que en su momento había sido el número cuatro de la jerarquía de mando del LRA; los efectivos de la República Centroafricana capturaron a dos combatientes del LRA el 22 de mayo; y los efectivos ugandeses, que además rescataron a siete civiles anteriormente secuestrados, mataron a otros dos combatientes del LRA el 16 de junio. Además, la MONUSCO, el Gobierno de los Estados Unidos y varias organizaciones no gubernamentales están complementando estas medidas con operaciones psicológicas que consisten en mensajes radiofónicos para fomentar la vuelta a casa y folletos lanzados desde aviones en las lenguas locales, para fomentar deserciones masivas de integrantes del LRA. Cuando esté plenamente en marcha, se espera que la iniciativa de cooperación regional contra el LRA liderada por la Unión Africana apuntale esos esfuerzos, en particular a través de operaciones militares para aumentar la presión sobre el LRA, de manera que se produzcan más capturas, rendiciones, deserciones y, en última instancia, la eliminación completa del grupo.

Quisiera aprovechar esta ocasión para reconocer el enorme apoyo y compromiso de la Unión Europea con la iniciativa de cooperación regional contra el LRA. Desde 2010 la Unión Europea ha estado proporcionando fondos para apoyar a la Unión Africana en sus esfuerzos por eliminar al LRA.

Esta sesión me brinda la oportunidad de informar al Consejo de algunas cuestiones fundamentales relativas a la iniciativa regional de cooperación sobre el LRA. En la primera reunión ministerial del mecanismo de coordinación conjunto sobre el LRA, celebrada en Addis Abeba (Etiopía) el 8 de mayo de 2012, se aprobaron medidas concretas y se adoptaron decisiones importantes sobre las siguientes medidas para aplicar la iniciativa de cooperación regional liderada por la Unión Africana. Algunas de estas medidas son la plena operacionalización de la sede de la fuerza regional y los tres sectores; la coordinación entre la fuerza regional y las misiones y las oficinas de las Naciones Unidas sobre el terreno; y la convocación de un foro de apoyo para movilizar recursos destinados a la iniciativa de cooperación. Además, en la 321ª reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, celebrada en Addis Abeba el 22 de mayo, se prorrogó durante 12 meses la autorización para la aplicación de la iniciativa.

Los principales objetivos de la iniciativa liderada por la Unión Africana son fomentar la capacidad de los países afectados para responder eficazmente a la amenaza del LRA y neutralizarla, facilitar la entrega de asistencia humanitaria a las comunidades afectadas y crear

unas condiciones propicias a la estabilización y la rehabilitación de las zonas afectadas. Esos objetivos, en particular los últimos dos -—relativos a la asistencia humanitaria, la protección de los civiles, el apoyo al desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de los excombatientes y las necesidades de recuperación a largo plazo de los afectados— coinciden con los del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno y, por lo tanto, se han reflejado bien en la estrategia regional general para luchar contra el LRA.

Los componentes y las estructuras principales de la iniciativa son el mecanismo de coordinación conjunto, que es un órgano político ad hoc compuesto por los Ministros de Defensa de los cuatro países afectados por el LRA, con una secretaría en Bangui, presidido por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad y encargado de tratar los aspectos políticos generales, fijar una dirección estratégica y coordinarse con todos los interesados en la lucha contra el LRA; una fuerza de 5.000 efectivos con cuartel general en Yambio (Sudán del Sur); y tres sectores operacionales, en Nzara (Sudán del Sur), Dungu (República Democrática del Congo) y Obo (República Centroafricana).

En cuanto al estado de aplicación de la iniciativa de cooperación regional, podemos decir que desde que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana autorizó la iniciativa liderada por la Unión Africana en noviembre de 2011, se ha logrado lo siguiente.

El 8 de mayo, durante la primera reunión ministerial del Mecanismo Conjunto de Coordinación, se aprobó la estructura de mando y control del equipo de tareas regional que todavía no se había decidido y, por consiguiente, seguía suponiendo un posible impedimento para las operaciones. La sede del equipo de tareas regional ya dispone de la plantilla completa de 30 funcionarios, entre los que se incluye un asesor civil en cuestiones humanitarias, un asesor civil en derechos humanos y un oficial de policía encargado de prestar asesoramiento sobre el estado de derecho y asegurar que las actividades de nuestros soldados en la zonas afectadas por el LRA y su interacción con las comunidades afectadas y los elementos del LRA se lleven a cabo en el estricto respeto de los derechos humanos y del estado de derecho. Todos ellos han recibido un curso de orientación.

Un equipo conjunto compuesto por oficiales militares procedentes de la sede del equipo de tareas regional de la Unión Africana, la UNOAU, la Unión Europea y los Estados Unidos de América está realizando actualmente una misión de evaluación técnica en los sectores para evaluar sus capacidades, desafíos y necesidades con el fin de poder trabajar de manera eficaz. El proceso para la aprobación de documentos de apoyo técnico fundamentales —como los procedimientos operativos estándar, las normas de intervención, las medidas comunes sobre el tratamiento de los combatientes del LRA y de las víctimas y la política sobre la protección de los civiles— avanza conforme a lo previsto.

En los ámbitos político y diplomático, junto con mi colega, el Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, he emprendido la promoción de misiones destinadas a lograr la cooperación de los dirigentes de los países afectados por el LRA, de modo que mantengan su compromiso de colaborar con la cuestión del LRA o, cuando proceda, instarles a renovar dicha colaboración.

En paralelo a esas misiones, a menudo hemos alentado a los representantes de los asociados internacionales que cooperan a movilizar el apoyo internacional en favor de la iniciativa de cooperación regional contra el LRA. También llevamos a cabo una misión conjunta a Nyamena en abril, en el marco de nuestro objetivo estratégico de recabar el apoyo diplomático de los vecinos de los países afectados por el LRA, a fin de bloquear la posible huida de miembros del LRA hacia nuevas zonas en esos países. Actualmente se están manteniendo consultas con las autoridades de la República del Sudán, en vistas de una misión similar a Jartum.

No obstante, la aplicación eficaz de la iniciativa encabezada por la Unión Africana se está viendo socavada por diversos desafíos cruciales, para los cuales solicitamos el apoyo internacional. Esos desafíos incluyen la previsibilidad de los recursos materiales y financieros y el apoyo logístico para la secretaría del Mecanismo Conjunto de Coordinación y la Oficina del Enviado Especial para la cuestión del LRA, las operaciones de la sede del equipo de tareas regional y las unidades operacionales que hacen un seguimiento del LRA en los respectivos sectores.

Las unidades operacionales requieren un apoyo concreto con respecto a una capacitación adecuada, sistemas de comunicación armonizados, raciones de alimentos, apoyo médico, movilidad aérea y terrestre, municiones, combustible y lubricantes, entre otras cosas, para permitirles efectuar operaciones militares de envergadura contra el LRA a fin de provocar deserciones o bien la rendición y la captura de combatientes del LRA y rescatar a secuestrados por el LRA.

Deseo informar al Consejo de Seguridad de que, el 22 de noviembre de 2011, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana declaró que el LRA es una organización terrorista y solicitó al Consejo de Seguridad que hiciera otro tanto. Sr. Presidente: Aprovecho esta oportunidad para solicitar oficialmente al Consejo de Seguridad, por su intermedio, que estudie la solicitud del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y declare que el LRA es una organización terrorista. También deseo transmitir la solicitud que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana hizo el 22 de mayo de 2012 al Consejo de Seguridad de que estudiara modalidades para reforzar su apoyo a los esfuerzos internacionales encabezados por la Unión Africana, entre otras cosas, mediante la adecuación de los mandatos de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en los países afectados por el LRA. A ese respecto, deseo reiterar la necesidad de facilitar una red de movilidad aérea en los tres sectores.

También deseo solicitar el apoyo del Consejo de Seguridad a fin de lograr recursos que mitiguen los citados desafíos para un funcionamiento eficaz de la Secretaría del Mecanismo Conjunto de Coordinación y la Oficina del Enviado Especial de la Unión Africana para las cuestiones relacionadas con el LRA en Bangui, las operaciones del equipo de tareas regional/sede del centro conjunto de operaciones en Yambio, así como lo cuarteles generales de sector y sus unidades operacionales en Nzara, Dungu y Obo.

Aplaudimos el constante compromiso político de los Estados Unidos con respecto a la cuestión del LRA, especialmente mediante el despliegue de unos 100 efectivos militares en la región en octubre de 2011 a fin de proporcionar asistencia logística, planificación e información. Damos las gracias a la Unión Europea por su apoyo sustancial y sostenido a la iniciativa de cooperación regional contra el LRA encabezada por la Unión Africana. Ese apoyo ha resultado esencial en la operacionalización de las distintas estructuras de la iniciativa. También reconocemos y apreciamos los esfuerzos de los parlamentarios del Reino Unido, quienes debatieron la cuestión del LRA e instaron a su Gobierno a hacer todo lo posible para arrestar a Kony. Acogemos con beneplácito esos esfuerzos y solicitamos más esfuerzos de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas, a fin de intensificar el impulso internacional generado contra Kony y el LRA. A ese respecto, exhorto al Consejo de Seguridad a ayudarnos a denegar al LRA cualquier fuente externa de apoyo, lo que también incluye dar refugio a sus partidarios, quienes siguen publicando declaraciones desde el exilio en apoyo del grupo terrorista.

El Presidente *(habla en chino)*: Doy las gracias al Embajador Madeira por su declaración.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *(habla en inglés)*: Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la importante sesión de hoy del Consejo de Seguridad. Ante todo, deseo dar las gracias igualmente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa y por la valiosa contribución que ha hecho a la paz y la seguridad en la región de África Central. También deseo dar las gracias al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre las cuestiones relacionadas con el LRA, Embajador Madeira, por su útil exposición informativa de esta mañana. Su presencia hoy aquí es prueba de la buena coordinación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre este importante tema. El Reino Unido alienta a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a que siga coordinando la labor de las Naciones Unidas, la Unión Africana y los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) a fin de combatir la amenaza que representa el LRA.

Tal como nos acaban de recordar el Sr. Moussa y el Embajador Madeira, el LRA sigue constituyendo una amenaza violenta y sin escrúpulos contra la población civil en toda la región de África Central. Las atrocidades que comete tienen graves consecuencias humanitarias y en el ámbito de los derechos humanos. Los miembros del Consejo y el Representante Especial, Sr. Abou Moussa, escucharon la semana pasada relatos muy vívidos de esas atrocidades en una sesión celebrada de conformidad con la fórmula Arria en la que participaron algunas personas que trabajan directamente en contacto con las víctimas.

El Reino Unido condena en los términos más enérgicos las constantes violaciones del derecho internacional y de las normas internacionales de derechos humanos que comete el LRA. La campaña del LRA tiene la capacidad de causar una mayor inestabilidad en la República Democrática del Congo, la República de Sudán del Sur y la República Centroafricana, así como de dificultar los esfuerzos de esos países por avanzar hacia la paz y la seguridad. Es importante eliminar la amenaza del LRA a fin de crear y consolidar un entorno seguro y estable en los países afectados.

La presentación de la estrategia regional de las Naciones Unidas con respecto al LRA es una medida alentadora para alcanzar esa meta. La comunidad internacional debe asegurar ahora que se dé una respuesta internacional adecuada y coordinada al problema. Necesitamos una respuesta unificada de los países afectados por el LRA, la Unión Africana y las misiones políticas, de desarrollo, humanitarias y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en esos países.

A ese respecto, el Reino Unido acoge con beneplácito la labor que la Unión Africana ha llevado a cabo en favor de la ejecución de su equipo de tareas regional, tal como nos acaba de explicar el Embajador Madeira. El Reino Unido insta a que se desplieguen completamente los contingentes en toda la región a la mayor brevedad posible.

La estrategia regional de las Naciones Unidas debe aplicarse por completo y con rapidez. Aliento a la UNOCA a que elabore un plan de aplicación presupuestado para la estrategia, en el que se definan las medidas prioritarias y se detallen los resultados que se lograrán. Es importante identificar tan pronto como sea posible los déficits de recursos y explicarlos a toda la comunidad de donantes.

El Reino Unido también elogia la importante labor de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la protección de los civiles. La coordinación y el intercambio de información constantes entre estas misiones y con otras partes interesadas potenciarán aún más estos esfuerzos. Esa es la razón por la cual el Reino Unido ha apoyado el aumento de la capacidad de la célula de información en el norte de la República Democrática del Congo, que mejorará el intercambio de información entre las misiones.

Me complace ver que una labor tan importante como la del programa de desmovilización, desarme, repatriación, reasentamiento y reintegración, que ha tenido un gran éxito, se está extendiendo a toda la región afectada por el Ejército de Resistencia del Señor. Insto a las Naciones Unidas a que ofrezcan su constante apoyo a este programa en toda la región y evalúen los cambios recientes en las leyes de amnistía en la región en la medida en que afecten al programa y reaccionen adecuadamente ante ellos.

Me referiré ahora al papel más amplio de la UNOCA en relación con otras cuestiones de seguridad en toda la zona de África central. El Reino Unido sigue preocupado por el aumento de la inestabilidad en la región. Aplaudo el aumento de la colaboración regional para contrarrestar estas amenazas, y animo a que se amplíe y se intensifique esta cooperación. La UNOCA tendrá un papel importante que desempeñar en el apoyo a la prevención de conflictos adelantándose a las tensiones en la región y mediando entre las partes.

El Reino Unido también reconoce el liderazgo que las Naciones Unidas están mostrando en materia de seguridad marítima y el papel positivo desempeñado por los Estados del África central. En este ámbito también es importante coordinar la respuesta regional. En ese sentido, acogemos con beneplácito el memorando de entendimiento de seguridad marítima de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. El diálogo regional debe tratar otras cuestiones además de la piratería tales como la pesca ilegal, la apropiación ilegal de petróleo, el tráfico de armas, la trata de personas y el narcotráfico.

Por último, agradezco a los miembros del Consejo su apoyo al proyecto de declaración presidencial que ha preparado la delegación del Reino Unido y que usted, Sr. Presidente, formulará en breve en nombre del Consejo.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseamos dar las gracias a su delegación por haber organizado el debate de hoy. Mi delegación desea agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, su amplia exposición informativa acerca de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y del Ejército de Resistencia del Señor (LRA). También expresamos nuestro agradecimiento al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del LRA, Embajador Francisco Madeira, por su útil exposición informativa ante el Consejo.

En cuanto a la situación en África central, estamos satisfechos con los esfuerzos continuos por parte de la dirección política de la Comunidad Económica de los Estados de África Central para hacer frente a las amenazas que afectan a la subregión, como se demostró en la cumbre celebrada en enero. Sudáfrica encomia los excelentes índices de crecimiento económico registrados por los países de la región a pesar de la actual difícil coyuntura económica y financiera. Independientemente de ello, hay que dirigir los esfuerzos a asegurar que este crecimiento se traduzca en una reducción de la pobreza y beneficie a la mayoría de las personas vulnerables y a las comunidades marginadas.

Seguimos convencidos de que el desarrollo económico y la seguridad se refuerzan mutuamente, y por

lo tanto elogiamos el trabajo de la UNOCA en relación con el apoyo a los Estados de la región en el fortalecimiento de la prevención de conflictos y la consolidación de la paz y la lucha contra las amenazas transfronterizas. En particular, felicitamos a los países de la región por celebrar sus elecciones de manera pacífica. Como señaló el Secretario General (S/2012/421), continúa la preocupación de que la violencia relacionada con las elecciones pueda ser una fuente de inestabilidad en ausencia de procesos transparentes, legales, participativos e incluyentes.

Nos inquietan igualmente los efectos de la inseguridad en el Sahel en el seguimiento de la crisis libia sobre la paz y la estabilidad, así como el desarrollo socio-económico de la región de África central. La proliferación de armas y la propagación de la delincuencia organizada transnacional y de grupos terroristas continúan planteando una amenaza para la seguridad de la región. Igualmente preocupante en ese sentido es la noticia de que Boko Haram está operando más allá de las fronteras de Nigeria.

A mi delegación le complace el gran nivel de cooperación que se está produciendo entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, así como con otros organismos de las Naciones Unidas presentes en la región, para hacer frente a los problemas comunes socio-económicos y de seguridad de la subregión. La experiencia adquirida a partir de ella podría aumentar la eficacia y la eficiencia de ambas presencias regionales. Esta colaboración se ha extendido también a otros organismos regionales como la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comisión del Golfo de Guinea para abordar los problemas de seguridad marítima que afectan a la región.

La UNOCA tiene un mandato importante a la hora de colaborar con las misiones de paz de las Naciones Unidas en las zonas afectadas, la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana y la Unión Africana para facilitar la cooperación en la lucha contra la amenaza planteada por el LRA. La colaboración con las organizaciones regionales y subregionales pertinentes es de suma importancia. En el último año, las Naciones Unidas y la Unión Africana han emprendido una serie de iniciativas conjuntas, en las que se incluyen visitas a los países afectados por las actividades del LRA. Estas colaboraciones han ayudado a las dos organizaciones a fortalecer la determinación internacional para combatir la lacra del LRA.

Las actividades del LRA siguen siendo una grave amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región, con graves consecuencias humanitarias. Sudáfrica está preocupada por los efectos devastadores de este grupo armado y sus continuas actividades en varios países africanos, entre ellos la República Democrática del Congo, Uganda, Sudán del Sur y la República Centroafricana. La brutalidad de estas actividades sigue acosando a miles de civiles inocentes, incluidos mujeres y niños, y ha ocasionado desplazamientos masivos de personas y una grave crisis humanitaria.

La Unión Africana ha calificado al LRA de organización terrorista, y por lo tanto el Consejo de Seguridad ha tenido que lidiar con el LRA como tal. Sudáfrica encomia la actual cooperación militar entre los países afectados por las actividades del LRA para abordar este problema.

En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito la puesta en marcha oficial el 24 de marzo de 2012 de la Iniciativa de Cooperación Regional dirigida por la Unión Africana contra el LRA, que incluye un Mecanismo de Coordinación Conjunto, un Grupo Regional de Tareas y un Centro de Operaciones Conjuntas. Esta Iniciativa, entre otras cosas, fortalecerá las capacidades operativas de los países afectados por las atrocidades del LRA y facilitará el suministro de ayuda humanitaria a los Estados afectados. El Embajador Madeira ha detallado las modalidades de esta Iniciativa. Es de vital importancia que la comunidad internacional preste todo el apoyo necesario a la Iniciativa, sobre todo en términos logísticos, financieros y técnicos, a fin de facilitar el funcionamiento eficaz de los diferentes componentes de la Iniciativa, así como aumentar la capacidad de las fuerzas armadas y de seguridad de los países afectados.

Reafirmamos que la acción militar contra el LRA debe llevarse a cabo de manera que minimice el daño a los civiles y de conformidad con la ley internacional aplicable, incluidos los derechos internacionales de asistencia humanitaria, las normas de derechos humanos y de los refugiados. Sudáfrica quisiera subrayar que estas operaciones militares deben formar parte de una estrategia más amplia en la que se incluya la concesión de la amnistía, políticas para facilitar la deserción y la reintegración, así como la detención de los comandantes del LRA acusados por la Corte Penal Internacional. En ese sentido, acogemos con satisfacción la detención del alto comandante del LRA, Caesar Acellam.

Por último, mi delegación desea expresar su agradecimiento por la labor realizada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, y su equipo, y le deseamos lo mejor en su actual empresa. Si

queremos que la UNOCA ponga en práctica todos sus planes y programas para la región, es importante que se le asignen todos los recursos que necesita.

Mi delegación apoya la declaración presidencial que aprobará el Consejo en breve.

Sr. Hardeep Singh Puri (*India*) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, me gustaría darle las gracias por haber organizado esta sesión para hablar acerca de las actividades de la UNOCA, en particular en el contexto de la amenaza planteada por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA). También me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Abou Moussa y al Embajador Madeira por sus exposiciones informativas.

Hemos tomado nota del informe (S/2012/421) del Secretario General sobre la UNOCA y el LRA y sobre una estrategia regional para las zonas afectadas por el LRA.

Los países de África central están haciendo progresos constantes para superar los efectos negativos de los decenios de inestabilidad y conflicto. La región ha sido testigo de una estabilidad política general. Se han celebrado elecciones oportunas en varios países, que han fortalecido aún más las instituciones democráticas. Los países están llevando a cabo reformas económicas, que han dado lugar a un sólido crecimiento económico en la región. También están cooperando con los socios regionales e internacionales para abordar sus problemas comunes tales como la proliferación de las armas, la delincuencia organizada transnacional y el terrorismo. La Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central han seguido desempeñando un papel crucial en la resolución de estos problemas en colaboración con la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana.

A pesar de esas tendencias positivas, los países de la región siguen lidiando con los efectos de los conflictos del pasado. Los indicadores socioeconómicos generales siguen siendo deficientes y la precaria situación de seguridad y humanitaria imperante en el Sahel tiene efectos adversos para la región. Las actividades de los grupos terroristas, como Boko Haram, los grupos armados y las redes delictivas transnacionales, el tráfico ilícito de drogas y la piratería marítima y el robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea siguen representando una amenaza para la seguridad y la estabilidad de la región.

En este contexto, las actividades de la UNOCA cobran importancia, sobre todo en cuanto a la prevención de conflictos, la alerta temprana y el enfrentamiento a los retos socioeconómicos. Felicitamos a la UNOCA y al Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, por su activa colaboración con los gobiernos nacionales y con las organizaciones regionales y subregionales. La UNOCA debe seguir fortaleciendo esta colaboración y contribuir a los esfuerzos de los gobiernos y las organizaciones de la región para poder aplicar plenamente los marcos de cooperación que se han elaborado para abordar esos retos comunes.

El Consejo debe centrarse en movilizar a la comunidad internacional a fin de proporcionar recursos suficientes para las iniciativas nacionales y regionales, sobre todo para fortalecer las capacidades nacionales con respecto a la administración civil, la policía y las fuerzas de seguridad, la reforma del sector de la seguridad y los procesos de desarme, desmovilización y reintegración y de desarrollo socioeconómico. Teniendo en cuenta la fragilidad de las instituciones políticas de varios países, también es importante que las autoridades nacionales y regionales presten atención a la necesidad de poner en marcha procesos políticos inclusivos, incluidas las reformas electorales.

La piratería en el Golfo de Guinea representa una grave amenaza para la navegación marítima, el comercio y las actividades económicas en varios países de África central y occidental. Hemos observado los progresos realizados en favor de un enfoque coordinado para hacer frente a este problema, incluido el establecimiento de un centro de coordinación multinacional para la seguridad y la protección marítimas en Guinea Ecuatorial. Esperamos que la propuesta reunión en la cumbre se celebre pronto para elaborar una estrategia regional.

Suscita grave preocupación el hecho de que las actividades del Ejército de Resistencia del Señor hayan aumentado este año, en particular en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. El Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una amenaza potente y sus actividades delictivas han desarraigado a más de 445.000 personas de sus comunidades en la región de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda. Si bien países como Uganda, con el apoyo de asociados regionales y externos, han adoptado una serie de medidas ante los retos que plantea el Ejército de Resistencia del Señor, queda mucho por hacer. A ese respecto, hemos tomado nota de los esfuerzos de la UNOCA y de la puesta en marcha oficial de la Iniciativa de Cooperación Regional dirigida por la Unión Africana contra

el Ejército de Resistencia del Señor a principios de este año. Esperamos que la Unión Africana siga trabajando en estrecha colaboración con los países afectados para que el Grupo Regional de Tareas pueda desplegarse rápidamente en los tres sectores identificados.

Estamos de acuerdo con la opinión del Secretario Genera en el sentido de que toda estrategia eficaz sobre el Ejército de Resistencia del Señor debe centrarse en el fortalecimiento de la capacidad de las autoridades nacionales, incluidas sus fuerzas de seguridad, para ampliar la autoridad del Estado, y centrarse en el desarrollo socioeconómico general de las zonas afectadas. La asistencia internacional humanitaria, para el desarrollo y la consolidación de la paz a las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor debe abordar las causas subyacentes de las actividades de los grupos armados. Los programas nacionales de actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración deben contar con recursos suficientes y deben fortalecerse mediante un plan a largo plazo para la generación de empleo entre las comunidades afectadas. También es importante desplegar esfuerzos serios para eliminar a los grupos activos restantes y centrarse en los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor para someterlos a la acción de la justicia. La asistencia externa a los países afectados debe ser de carácter apolítico y respetar la soberanía nacional en las cuestiones normativas y operacionales.

En ese sentido, es importante que las misiones de las Naciones Unidas en la región no se vean sobrecargadas sin un aumento de sus recursos humanos y materiales. Sin un aumento proporcional de los recursos, la ampliación de los mandatos de las misiones no tendrá eficacia operacional.

Para concluir, la India está dispuesta a contribuir a los esfuerzos para hacer frente a los retos de los países de la región de África central, sobre todo en los ámbitos del fomento de la capacidad y el desarrollo de los recursos humanos y socioeconómicos.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado este debate. Afortunadamente, nos preparamos para él a través de la reunión de fórmula Arria, celebrada la semana pasada por iniciativa de Portugal y del Reino Unido.

También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, y al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, el Embajador Francisco Caetano José Madeira, por sus exposiciones informativas tan detalladas.

Marruecos celebra los importantes logros alcanzados por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), apenas un año después de su establecimiento efectivo, en los ámbitos de la coordinación y la cooperación entre los Estados y las organizaciones de la subregión, así como entre los organismos y las misiones de las Naciones Unidas. Sobre la base de nuestra convicción de que solo una cooperación regional eficaz y unida podrá dar respuestas duraderas a los retos que enfrentan los países de África central, encomiamos el fortalecimiento de la cooperación entre la UNOCA, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la secretaría de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. El apoyo al fortalecimiento de las instituciones subregionales tiene que seguir siendo una prioridad de la UNOCA.

Con respecto a la lucha contra la delincuencia organizada transnacional, los problemas de seguridad que se derivan de la región del Sahel y el fenómeno de la piratería en el Golfo de Guinea, Marruecos encomia los esfuerzos de la UNOCA para ayudar a establecer respuestas regionales a estos retos a través de la cooperación transregional e interregional fortalecida. Celebramos concretamente la cooperación establecida entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el compromiso de trabajar juntas para hacer frente a las amenazas comunes que afectan a la seguridad y la estabilidad de esas dos regiones.

En cuanto a la piratería en el Golfo de Guinea, encomiamos los esfuerzos de la Oficina para facilitar, por un lado, la celebración de la cumbre regional sobre la piratería en el Golfo de Guinea prevista para diciembre y, por el otro, la cooperación entre la CEEAC, la CEDEAO y la Comisión del Golfo de Guinea. Marruecos apoya los esfuerzos de la Oficina regional y está dispuesto a contribuir a toda iniciativa que tenga por objetivo contener las actuales amenazas a la seguridad de África central a través de nuestro apoyo a los países de la región y en el marco de la conferencia ministerial de los Estados africanos ribereños del Océano Atlántico.

A pesar de los logros positivos alcanzados para hacer frente a las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, ese grupo sigue desestabilizando y destruyendo la vida de miles de niños, mujeres y hombres en

toda la región de África central. Seguimos considerando que la estrecha cooperación de los Estados de la región y la movilización decidida de la comunidad internacional podrán hacer fracasar, en última instancia, la estrategia de desestabilización que lleva a cabo el Ejército de Resistencia del Señor, cumpliendo al mismo tiempo el derecho internacional humanitario.

En este contexto, deseamos encomiar la movilización de la UNOCA para establecer una cooperación regional eficaz a nivel gubernamental, a nivel de las organizaciones internacionales y no gubernamentales, así como a nivel de la sociedad civil. La protección de los civiles tiene que seguir siendo el centro de los esfuerzos que se despliegan contra el Ejército de Resistencia del Señor, y deben alentarse las medidas como el fortalecimiento y la ampliación de las estaciones de radio regionales en los cuatro países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. El éxito del proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y repatriación, la reconciliación nacional y el enjuiciamiento de las personas responsables de delitos también deben seguir siendo prioridades de los países de la región y de la comunidad internacional en su conjunto.

Tomamos nota con gran interés de la estrategia regional elaborada por las Naciones Unidas para responder a la amenaza que entraña el LRA y el efecto de sus actividades. Observamos en particular los cinco pilares para una acción estratégica y acogemos con agrado la importancia que se confiere a la cuestión del desarrollo social y económico de los países afectados, que es indispensable para promover la paz y la estabilidad en la subregión.

A tal efecto, Marruecos continuará cooperando con los Estados de la región, sobre todo la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, en esferas fundamentales del desarrollo humano como la salud, la educación, la agricultura y la capacitación profesional.

Por último, a mi país le complace contribuir, con un contingente considerable a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para proteger a la población civil y garantizar la entrega de asistencia humanitaria y la prestación de servicios médicos.

Antes de concluir, quisiera felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, y a su equipo por el excelente trabajo que realizan y asegurarles que pueden contar con todo nuestro apoyo en el desempeño de su misión. Además, apoyamos sin reservas el proyecto de declaración de la Presidencia preparado por la delegación del Reino Unido.

Sr. Sharifov (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidencia por haber convocado este importante debate. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, y al Enviado Especial de la Unión Africana, Sr. Madeira, por sus amplias exposiciones informativas.

Acogemos con agrado los hechos positivos ocurridos en la región durante el período de que se informa, especialmente la celebración de elecciones pacíficas, el crecimiento económico y los esfuerzos por promover la integración y la cooperación regionales. Sin embargo, las amenazas transfronterizas, la circulación de armas ilegales y las actividades de los grupos armados y organizaciones terroristas, especialmente Boko Haram, el aumento de la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea, la pobreza y la trata de personas siguen suscitando preocupación.

En los últimos tiempos han aumentado considerablemente los incidentes de piratería y robo a mano armada en el Golfo de Guinea, de manera que el problema de la piratería en la zona es ya el segundo más grave del continente africano. El incremento de los ataques piratas, además de la delincuencia organizada transnacional, incluido el tráfico de armas ilícitas, supone una grave amenaza para la paz, la seguridad y el desarrollo económico de los Estados ribereños y del interior de la región.

Cabe aplaudir las medidas y las iniciativas adoptadas a los niveles nacional y regional para movilizar la atención internacional hacia este problema y potenciar la seguridad marítima en el Golfo de Guinea.

La inseguridad en la región del Sahel sigue teniendo un importante efecto económico y social negativo en varios países de la región centroafricana, y hace falta más congruencia y determinación para hacer frente a esos riesgos y amenazas tanto potenciales como reales.

También nos preocupan enormemente las atrocidades cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), que sigue entrañando una amenaza para la seguridad y la estabilidad regionales. El LRA es responsable de graves violaciones contra la población civil, incluidos el asesinato, la mutilación, los secuestros, la esclavitud sexual, la violación y el reclutamiento y uso de niños, así como el desplazamiento de 445.000 personas. Tomamos nota de la labor de los organismos de las Naciones Unidas, en particular el Programa Mundial

de Alimentos y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, para proporcionar asistencia humanitaria a este grupo vulnerable.

Celebramos que se haya desarrollado la estrategia regional de las Naciones Unidas sobre el LRA, con la contribución de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central, y se haya puesto en marcha la iniciativa de cooperación regional liderada por la Unión Africana. Cabe señalar que es fundamental contar con los fondos necesarios para aplicar tanto la estrategia como la iniciativa.

Por otro lado, debemos recalcar la importancia de seguir fortaleciendo la cooperación entre todos los países afectados por el LRA, en particular a través de la fuerza regional, para abordar esas amenazas regionales comunes. En este sentido, acogemos favorablemente el acuerdo concertado en marzo entre la República Democrática del Congo y Uganda para intercambiar información.

La reciente disminución del número de ataques del LRA ha supuesto una mejora de la seguridad regional. En el contexto de ese enfoque, en las zonas afectadas por el LRA deben seguir fortaleciéndose la autoridad del Estado, así como las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Además, los respectivos Gobiernos, con asistencia de los donantes, deberían aplicar distintos programas para reducir la pobreza y crear oportunidades de empleo. También es muy importante la reintegración en la sociedad de los desplazados, los secuestrados por el LRA y los excombatientes.

Aunque den buen resultado, los esfuerzos nacionales no pueden desembocar en una normalidad general y llevar a una solución general a menos que estén apoyados por el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general. Por lo tanto, hay que apoyar decididamente las iniciativas adoptadas por los Gobiernos de los países afectados, así como los esfuerzos de la Unión Africana y otras organizaciones regionales y subregionales pertinentes.

Sr. Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre un tema muy importante. Quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por sus exhaustivas exposiciones informativas sobre el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) y la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Quisiera asimismo dar las gracias al Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del LRA, Embajador Francisco Madeira, por su importante declaración al Consejo.

El LRA continúa entrañando una amenaza grave para la población civil de los cuatro países afectados. Nos sigue preocupando el hecho de que los ataques contra civiles en las zonas afectadas por el LRA aumentaran de nuevo a principios de 2012 y que más de 445.000 personas se encuentren desplazadas internamente o vivan como refugiadas a consecuencia de las actividades del LRA.

Portugal condena categóricamente el hecho de que el LRA siga incumpliendo el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos, entre otras cosas con el reclutamiento y el uso de niños, el asesinato y la mutilación, la violación, la violencia sexual y los secuestros. Instamos enérgicamente al LRA a que ponga fin a esas prácticas, a que libere a todas las personas secuestradas y a que se desarme, se desmovilice y se rinda. También animamos a todos los Estados a que cooperen para ejecutar las órdenes de detención de la Corte Penal Internacional que pesan sobre los otros tres dirigentes del LRA para llevarlos ante la justicia.

La situación actual demuestra claramente que el LRA sigue siendo capaz de tener un efecto terrible entre la población civil y, por lo tanto, sigue constituyendo una amenaza para la seguridad regional, a pesar de que con los años el número de integrantes del grupo se ha reducido considerablemente gracias a las medidas adoptadas por los Gobiernos de la región, con la asistencia de la comunidad internacional.

Es crucial que todos los agentes sigan colaborando hasta que se elimine la amenaza del LRA. En ese sentido, Portugal acoge con agrado la estrategia regional desarrollada por la UNOCA, en coordinación con los agentes pertinentes de las Naciones Unidas y la Unión Africana, para dirigir los esfuerzos de las Naciones Unidas, incluidas las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la región, y otros interesados que apoyan los esfuerzos internacionales, liderados por la Unión Africana, por neutralizar la amenaza que plantea el LRA y hacer frente a las consecuencias de sus actividades en los cuatro países afectados.

La aplicación de dicha estrategia es un paso fundamental para traducir la nueva atención que la comunidad internacional ha dedicado a la cuestión del LRA durante el último año en resultados concretos para lograr los cinco objetivos previstos en la estrategia, incluida la plena aplicación de la iniciativa de cooperación regional liderada por la Unión Africana.

Nos anima el hecho de que los cuatro países afectados por el LRA hayan confirmado su voluntad de contribuir a la fuerza regional y de proporcionar las instalaciones necesarias para los distintos componentes de la iniciativa regional. Los animamos a seguir fortaleciendo la cooperación regional para superar, con un mayor apoyo de la comunidad internacional, los importantes desafíos que quedan por delante para aplicar la iniciativa y de esta manera capturar a los altos mandos del LRA y fomentar una coordinación táctica, el intercambio de información y la planificación conjunta.

Por otro lado, es fundamental que todos los agentes pertinentes se esfuercen a conciencia para cumplir con los demás objetivos estratégicos previstos en la estrategia regional. Estos objetivos están encaminados a, en primer lugar, mejorar la protección de la población civil; en segundo lugar, aumentar las actividades de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento para cubrir las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA); en tercer lugar, fomentar una respuesta coordinada humanitaria y de protección infantil en estas zonas; y en cuarto lugar, brindar apoyo a los gobiernos afectados por el LRA en los ámbitos de consolidación de la paz, recursos humanos, estado de derecho y desarrollo a largo plazo, permitiéndoles de ese modo extender la autoridad estatal a todos sus territorios.

Permítaseme concluir mis comentarios relativos al Ejercicio de Resistencia del Señor resaltando de nuevo la importancia de mantener la colaboración del Consejo de Seguridad en esta cuestión. Por ese motivo, apoyamos firmemente la aprobación de hoy de una declaración del Presidente del Consejo de Seguridad, garantizando que el Consejo continuará siguiendo de cerca esta cuestión. Portugal no escatimará esfuerzos en continuar movilizando a la comunidad internacional para mejorar la lucha de las Naciones Unidas contra este flagelo.

Permítaseme ahora referirme a la UNOCA, cuya labor consideramos que contribuirá de manera significativa a aumentar el compromiso de las Naciones Unidas por lograr la paz y la seguridad en África central. Destacamos la importancia de que la UNOCA prosiga su estrecha colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental en relación con los principales problemas de seguridad que tienen grandes consecuencias no solo para las subregiones de África occidental y central, sino para toda la comunidad internacional, incluyendo la seguridad y el terrorismo, la lucha contra el narcotráfico, la piratería en el Golfo de Guinea y la circulación ilícita de armas y combatientes.

En lo que concierne al Ejército de Resistencia del Señor, la principal cuestión que conecta las dos exposiciones informativas que hemos tenido la oportunidad de oír hoy, aplaudimos el hecho de que la UNOCA se haga cargo del control y la información general de la estrategia regional para el LRA. Permítaseme concluir reiterando el firme apoyo a las innovadoras iniciativas de la UNOCA encaminadas a ayudar a impedir que surjan nuevos conflictos, resolver los existentes por medios pacíficos y fomentar la gobernanza democrática y responsable en la subregión de África central.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Abou Moussa por su exposición informativa. También quiero dar las gracias al Enviado Especial Madeira por su información acerca de la iniciativa regional encabezada por la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor (LRA).

Las consecuencias humanitarias de la lacra del LRA son atroces. Estas dependen no solo del tamaño del ejército, sino de su uso masivo de la violencia, incluida la violencia sexual contra las mujeres y los niños, los secuestros y los espantosos ataques. El LRA ha causado el desarraigo de cientos de miles de civiles en toda la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Su capacidad de operar a través de las fronteras nacionales y de explotar la débil autoridad estatal en la región subraya la necesidad urgente de tomar medidas integrales, coherentes y coordinadas.

Hay que poner fin a la amenaza que supone el LRA para la estabilidad regional. Debemos abordar las consecuencias humanas de sus atrocidades. La protección infantil merece nuestra especial atención, puesto que el LRA es sinónimo de secuestros brutales y utiliza a los niños como niños soldados, camilleros, espías y esclavos sexuales. Como Presidente del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y el conflicto armado, seguiremos de cerca el último informe del Secretario General sobre la situación de los niños afectados por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el conflicto armado (S/2012/365) y nos esforzaremos por lograr recomendaciones integrales. Reiteramos que para alcanzar una solución perdurable a la amenaza que plantea el LRA se necesitan tanto esfuerzos militares, llevados a cabo de conformidad con el derecho humanitario internacional y las normas de

derechos humanos, como esfuerzos no militares, entre los cuales están la mejora de la ayuda humanitaria y las medidas de desarrollo.

Con este telón de fondo me gustaría destacar tres puntos.

En primer lugar, los Gobiernos de Uganda, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur son los que tienen la responsabilidad en última instancia de poner fin a la amenaza del LRA y de proteger a su población civil. Son ellos los que deben estar a la cabeza de esta lucha. Su compromiso político y su cooperación a escala estatal, militar y comunitaria son indispensables. Por ello, queremos incitarlos a que conviertan la lucha contra el LRA en una prioridad nacional, refuercen aún más su colaboración e inviertan todos los recursos necesarios en la puesta en marcha de la iniciativa de la Unión Africana para luchar contra el LRA. Encomiamos el apoyo que están brindando al respecto los Estados Unidos a los países afectados.

La rehabilitación y reintegración exitosas de los excombatientes del Ejército de Resistencia del Señor pueden promover más deserciones. Por consiguiente, queremos alentar también a los países de la región a poner en práctica políticas que inciten a la deserción, incluso a través de programas integrales de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento, y garantizar el mismo marco jurídico para el tratamiento de los excombatientes del LRA y de los secuestrados que han escapado de él.

En segundo lugar, acogemos con agrado la estrecha colaboración entre el Representante Especial Abou Moussa y el Enviado Especial Madeira en apoyo de la iniciativa de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor. Consideramos que la participación de la Unión Africana es esencial para fortalecer la coordinación, la difusión de información y la confianza entre los cuatro ejércitos de los países afectados por el LRA. Asimismo, alentamos a la Unión Africana a dar prioridad a la protección de civiles y aplicar una estrategia al respecto. Todos los esfuerzos militares dirigidos contra el LRA deben anteponer la protección de los civiles, sobre todo de los niños.

En tercer lugar, aplaudimos y apoyamos enérgicamente la estrategia regional de las Naciones Unidas para abordar la amenaza del LRA. Con ella se sientan las bases para mejorar los mecanismos transfronterizos y la cooperación regional entre misiones en todos los ámbitos pertinentes. Encomiamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por el papel destacado que ha tenido en la coordinación de la estrategia y a todos los agentes de las Naciones Unidas por sus contribuciones.

La cooperación entre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur a fin de ampliar la estrategia de comunicación regional de la MONUSCO para enfrentar al LRA es un buen ejemplo de la mejora de la cooperación entre misiones que ya está en curso. Se necesitan más esfuerzos, por lo que alentamos la rápida aplicación de la estrategia. Para ello hará falta el pleno compromiso de todos los agentes de las Naciones Unidas y de los aliados externos.

El éxito de la puesta en marcha de la estrategia también dependerá del apoyo de la comunidad internacional. Alemania se compromete a contribuir a tal fin. Aparte de la asistencia humanitaria proporcionada a las comunidades afectadas por el LRA, respaldaremos la ampliación de los procedimientos operativos habituales de la MONUSCO para el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración en toda la región. El proyecto también proporcionará apoyo para sensibilizar a los combatientes del LRA con el fin de alentar las deserciones. Todas las actividades también incluirán medidas de fomento de la capacidad para los agentes nacionales, incluida la sociedad civil.

También será importante que la UNOCA realice un seguimiento de la estrategia regional, lo cual deberá seguir siendo una prioridad. El Consejo de Seguridad debe permanecer informado de todo ello mediante un informe del Secretario General, tal y como se sugiere en la declaración presidencial preparada por la delegación del Reino Unido, que apoyamos plenamente.

Por último, y en relación con el papel más amplio de la UNOCA, encomiamos al Representante Especial Moussa y a la UNOCA por su contribución a la paz y la estabilidad en la región centroafricana. Respaldamos la prioridades de trabajo definidas en el informe del Secretario General, en particular el apoyo al fomento de las capacidades de la Comunidad Económica de Estados Centroafricanos en el ámbito de la alerta temprana y la prevención de conflictos, la mejora de la seguridad marítima en el Golfo de Guinea y las iniciativas encabezadas por la Unión Africana para abordar las amenazas que plantea el Ejército de Resistencia del Señor. Estos deben seguir siendo los principales ámbitos de las actividades de la UNOCA. Aplaudimos las relaciones de

trabajo que han entablado la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y las iniciativas conjuntas previstas sobre el terrorismo y la circulación ilícita de armas en las dos subregiones. Dados los limitados recursos de la UNOCA, seguirá siendo fundamental dar prioridad a su programa de trabajo y centrarse en actividades específicas.

Para terminar, quisiera expresar nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General y a la UNOCA, así como a la renovación del mandato de la UNOCA en agosto.

Sr. Kandangha-Bariki (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, así como al Enviado Especial del Presidente de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Su Excelencia el Embajador Francisco Caetano José Madeira.

Desde hace varios años, los países de la subregión de África Central, con un apoyo considerable de la comunidad internacional, se han esforzado infatigablemente para reconstruir una estructura regional para la paz y la seguridad. Cierto es que esta estrategia aún no ha producido los resultados previstos; pero ha permitido garantizar la estabilidad en varios Estados de la región. En ese sentido, mi país celebra el clima de paz que prevalece actualmente en la mayoría de los países en cuestión, y acoge con agrado los esfuerzos que han desplegado sus gobiernos, las distintas misiones de las Naciones Unidas y todos los asociados para lograr ese resultado.

Sin embargo, la actual tendencia pacífica que observamos en diversos países de la región no debería llevarnos a dejar de expresar nuestra gran preocupación por la continuación de los combates en la parte oriental de la República Democrática del Congo, en particular en Kivu del Norte. Esta situación constituye una grave amenaza para la estabilidad de toda la región. Los combates, que enfrentan a las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo y al llamado Movimiento M-23, menoscaban considerablemente todos los esfuerzos de los últimos años para lograr la estabilidad en esa parte del país. Esto también constituye la esencia de la situación preocupante relativa al deterioro de las relaciones entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Ante esta situación especialmente inquietante, el Togo insta a ambos países a que eviten todo acto que podría llevar a un enfrentamiento directo. También les pedimos que reanuden sin demora un diálogo auténtico y sincero, con miras a salvaguardar la paz y la seguridad regionales.

Mi país considera que una de las formas de abordar decisivamente la situación en la República Democrática del Congo es llevar a cabo una reforma del sector de la seguridad, incluido un programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración. Tanto la reforma del sector de la seguridad como el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración son indispensables para consolidar la paz y la seguridad.

Los países de África Central, y también los de África Occidental, enfrentan hoy nuevas amenazas para la seguridad, como la piratería en el mar, el robo a mano armada a lo largo de las costas del Golfo de Guinea y el tráfico de armas pequeñas así como de otras armas complejas. Estas amenazas intersectoriales a la seguridad son motivo de gran preocupación. Para enfrentarlas, debemos movilizarnos de manera decidida, responder con fuerza y mantener una estrecha cooperación entre los países afectados de la región.

Al Togo le complace que el Consejo de Seguridad haya respondido con prontitud a esta situación aprobando distintas resoluciones, incluida la resolución 2039 (2012), aprobada el 29 de febrero. El compromiso de los dirigentes de África Occidental y Central de combatir este flagelo debe reflejarse en las decisiones que adopten en la cumbre regional dedicada al problema de la piratería en el mar. Mi país acoge con satisfacción las iniciativas de la UNOCA en este sentido y la insta a que siga prestando asistencia a los Estados de la región para poder garantizar el éxito de la cumbre.

El Ejército de Resistencia del Señor (LRA) — además de ser un grupo armado responsable de las peores atrocidades, especialmente contra las mujeres y los niños, que sistemáticamente son secuestrados y obligados a cometer atrocidades, así como las niñas, que son utilizadas como esclavas sexuales— representa también una amenaza para la paz y la estabilidad de diversos países de África Central y Oriental, sobre todo Uganda, la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sudán del Sur, entre otros.

Aunque gracias a los esfuerzos concertados de los gobiernos interesados y de la comunidad internacional en 2011 disminuyeron los daños ocasionados por ese grupo terrorista, dicho grupo sigue activo en diversas zonas, incluso en la provincia Oriental de la República Democrática del Congo, donde en los últimos meses se han registrado numerosos ataques mortíferos perpetrados por él.

Este clima de inseguridad solo contribuye a empeorar los problemas humanitarios que se experimentan en la región. En este sentido, quisiera señalar que existen 445.000 personas desplazadas como consecuencia de las actividades del LRA, que se enfrentan al hambre y a la desnutrición. Alentamos a los países de la región a que trabajen para lograr la seguridad de las organizaciones humanitarias a fin de que puedan prestar asistencia a los centenares de miles de desplazados.

Acogemos con beneplácito la firme determinación de los países afectados de aunar sus esfuerzos para combatir al LRA con más eficacia. El fortalecimiento del sistema de alerta temprana debería contribuir a posibilitar el intercambio de información y a actuar de manera concertada.

También acogemos con agrado la reciente detención en la República Centroafricana de uno de los principales dirigentes del LRA, Caesar Acellam Otto, por las fuerzas armadas de Uganda. Sin duda, se trata de un logro importante en la persecución de los combatientes del LRA. Si bien el Togo está de acuerdo en que conceder la amnistía a un número determinado de combatientes del LRA podría contribuir a solucionar la cuestión, consideramos que los principales dirigentes del grupo y todos los acusados de delitos graves deben responder por sus actos ante la ley.

Además, acogemos con agrado la respuesta firme de la Unión Africana en la lucha contra el LRA. El 24 de marzo la Unión Africana estableció una fuerza militar de 5.000 efectivos en Juba, la capital de Sudán del Sur, cuya misión es poner fin a las actividades del grupo definitivamente, incluidas la localización y la interceptación de su dirigente, Joseph Kony, buscado por la justicia internacional por los atroces ataques cometidos contra niños en África Central.

Los esfuerzos conjuntos de la Unión Africana y la UNOCA, con el apoyo de los agentes regionales e internacionales, en el marco de una estrategia regional de lucha contra el LRA, sin duda contribuirá a hacer frente de manera más eficaz a la amenaza que este grupo representa. En este sentido, quisiéramos dar las gracias a organizaciones y a países, como la Unión Europea y los Estados Unidos, así como a todos los asociados y donantes, que actualmente prestan un gran apoyo logístico y financiero en la lucha contra el LRA. Mi delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para formular un llamamiento urgente para que la comunidad internacional despliegue mayores esfuerzos con el fin de superar los retos humanitarios y de seguridad que plantea el LRA desde hace ya varios años.

Para concluir, el Togo apoya firmemente el proyecto de declaración de la Presidencia que con toda probabilidad se aprobará al final de esta sesión.

Sra. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Moussa y al Enviado Especial de la Unión Africana Madeira por sus declaraciones de esta mañana.

El Ejército de Resistencia del Señor (LRA) ha sido una plaga para África Central durante demasiado tiempo. Los Estados Unidos felicitan al Representante Especial Moussa y a las Naciones Unidas por la estrategia regional general ideada para zanjar de una vez por todas la amenaza que entraña el LRA. La estrategia habrá superado la prueba de fuego si se convierte en medidas concretas sobre el terreno. Los Estados Unidos animan a las misiones de las Naciones Unidas en la región a que ayuden a aplicarla y pide a otras naciones que se ocupen de las lagunas y las posibles mejoras que las Naciones Unidas han expuesto.

Los Estados Unidos, en colaboración con la Unión Africana y las Naciones Unidas, apoyan a los Gobiernos de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda en sus esfuerzos por capturar a Joseph Kony y a los principales mandos del LRA. Hace dos meses, el Presidente Obama anunció que los Estados Unidos continuarían el despliegue de un reducido número de asesores militares estadounidenses que están ayudando a las fuerzas de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda a perseguir al LRA y a proteger a la población local.

Acogemos favorablemente el importante progreso logrado en la debilitación del LRA y felicitamos a Uganda por la captura del alto mando del LRA Caesar Acellam Otto el mes pasado. El número de personas que han muerto en ataques del LRA ha disminuido en comparación con años anteriores y la mayoría de los ataques tiene por objetivo robar comida y provisiones, lo que hace pensar que el LRA está en modo de supervivencia. Sin embargo, no debemos olvidar que, con anterioridad, el LRA se ha debilitado y, cuando se ha reducido la presión, ha resurgido. Dado que la mayoría de los ataques y secuestros del LRA ocurren en la República Democrática del Congo, son especialmente críticos los esfuerzos que realiza la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) en coordinación con el Gobierno congoleño para que se dedique más atención al LRA y se ayude a proteger a la población civil. Hay

que esforzarse más para lograr que el LRA no recupere margen de maniobra en ninguna parte de la región. Para un futuro sin LRA, hará falta que los Gobiernos regionales mantengan su determinación y colaboren más, por lo que celebramos la iniciativa de la Unión Africana para ayudar a fomentar una mayor cooperación.

Los Estados Unidos consideran que, además de la presión militar, es fundamental alentar y ayudar a los miembros del LRA a rendirse para debilitar a la organización. La Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, la MONUSCO y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur ya han empezado a ampliar las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración en todas las zonas afectadas por el LRA. En las semanas que han transcurrido desde la captura de Caesar Acellam Otto, varios combatientes del LRA se han rendido pacíficamente. Los Estados Unidos están trabajando con las misiones de las Naciones Unidas y las fuerzas militares de la región para ampliar las comunicaciones, entre otras cosas distribuyendo folletos y emitiendo programas de radio en los que se anima a los combatientes del LRA a desertar. Nos sumamos a los Gobiernos de la región para pedir a los demás combatientes y secuestradores del LRA que se entreguen pacíficamente y vuelvan a sus casas. Para contribuir a ese esfuerzo, las Naciones Unidas están financiando programas dirigidos a atender las necesidades psicológicas y sociales de los niños anteriormente secuestrados y ayudarlos a reunirse con sus familiares y comunidades.

Al respaldar los esfuerzos de la región por desmantelar el LRA y rehabilitar a sus secuestrados, debemos continuar apoyando a las comunidades afectadas por la amenaza del LRA. En la estrategia de las Naciones Unidas se hace hincapié correctamente en la protección de los civiles y la respuesta humanitaria. Los Estados Unidos financian programas para ayudar a las comunidades afectadas por el LRA a desarrollar planes de protección y a conectarse con otras comunidades. También proporcionamos asistencia humanitaria que llega a 240.000 personas en toda la región afectada por el LRA.

Aparte del LRA, la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) tiene por delante toda una serie de desafíos complicados. La piratería y el robo a mano armada en el mar afectan la paz y la seguridad en el África Occidental y Central. Nos complace que la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental estén progresando en cuanto a la solicitud que el Consejo hizo a principios de este año para apoyar a los Estados y las organizaciones subregionales para convocar una cumbre conjunta sobre piratería y robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea, así como desarrollar una estrategia general para abordar esa amenaza.

Para concluir, quisiéramos felicitar a los miles de efectivos, observadores y miembros del personal humanitario y de derechos humanos de las Naciones Unidas por su dedicación y sacrificio al trabajar por promover la paz en África Central.

Sr. Alzate (Colombia): Agradezco al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, su completa e ilustrativa presentación y aprovecho esta oportunidad para destacar los esfuerzos y el dinamismo con los que ha asumido la puesta en marcha de las labores de la UNOCA. Asimismo, agradezco al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Embajador Francisco Caetano José Madeira, su informativa exposición.

El África Central durante los últimos años ha realizado importantes avances en la consolidación de sistemas políticos democráticos, el fortalecimiento institucional, el crecimiento económico y el establecimiento de mecanismos de cooperación que permitan dar respuestas coordinadas a los diferentes problemas transfronterizos que afectan a los Estados que componen la subregión. Es muy satisfactorio que tres países centroafricanos hayan adelantado procesos electorales, que el promedio del crecimiento económico en 2011 se haya situado en el 5,2% y que se prevea que en 2012 se alcance una tasa superior. Asimismo, es de destacar el dinamismo de los debates nacionales en cuanto a las reformas de los sistemas políticos, electorales, económicos y de derechos humanos.

No obstante estos progresos, como lo establece el informe del Secretario General (S/2012/421), es necesario apoyar a las autoridades nacionales para que se establezcan fórmulas que permitan el desarrollo y el fortalecimiento, de instituciones y capacidades nacionales y regionales, preparadas para atender los diversos asuntos susceptibles de poner en riesgo la seguridad y estabilidad de los países y la región en su conjunto.

En este marco, la UNOCA tiene un rol destacado en la formulación de aproximaciones regionales encaminadas a atender los problemas de seguridad que afectan a África Central. Con este fin es crucial el apoyo y el trabajo estrecho y coordinado de todo el sistema de

las Naciones Unidas para que se haga realidad el propósito de estar “Unidos en la acción”. La UNOCA tiene un papel muy importante que desempeñar en cuanto a la canalización y promoción del diálogo e intercambio entre la subregión y el sistema de las Naciones Unidas.

Las cuestiones electorales, los sistemas de protección de los derechos humanos, las diversas manifestaciones de la delincuencia transnacional organizada, la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea o el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras son áreas prioritarias sobre las que la UNOCA debe continuar estimulando la atención y coordinación de las diferentes agencias y programas de las Naciones Unidas, y la comunidad internacional en general, con el propósito de propiciar una aproximación basada en la cooperación y el fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales.

Si bien se han logrado progresos en contra del Ejército de Resistencia del Señor, este grupo continúa siendo una grave amenaza para la seguridad de los países de la región, y sus actividades siguen teniendo efectos humanitarios muy negativos sobre la población. Las graves violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos son el rasgo primordial que define y caracteriza el accionar de uno de los peores grupos armados que haya conocido la historia.

Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda, y reconocemos de manera muy positiva el apoyo y la cooperación otorgados por la Unión Africana, encabezada por su Enviado Especial, Francisco Madeira, los Estados Unidos y la Unión Europea, para resolver los desafíos que plantea el Ejército de Resistencia del Señor.

Asimismo, es satisfactorio registrar el desarrollo de la Estrategia Regional de las Naciones Unidas para abordar las amenazas y el impacto de las actividades de Ejército de Resistencia del Señor, la cual se constituye en una herramienta fundamental para hallar las acciones de las Naciones Unidas en apoyo a la iniciativa de cooperación regional contra el Ejército de Resistencia del Señor, liderada por la Unión Africana. Se debe dar paso ahora a la implementación sostenida e integrar de la Estrategia, otorgando igual importancia a todos sus componentes. El logro de éxitos definitivos y duraderos en contra de Ejército de Resistencia Del Señor requiere de compromiso político de largo plazo, de una suficiente dotación de recursos y de la efectiva coordinación de todos los involucrados, con el propósito de lograr objetivos cuantificables y realizables.

Particular atención se debe prestar a la solución de las precarias condiciones de vida de la población en las zonas afectadas por la presencia del Ejército de Resistencia del Señor. Se requiere implementar vigorosos programas de desarrollo económico que mejoren las condiciones de los indicadores sociales y económicos y que faculten a la población a vivir en un ambiente propicio para su bienestar.

Finalmente, expresamos nuestro respaldo al proyecto de declaración de la Presidencia, consensuado sobre la materia.

Sr. Tarar (Pakistán): (*habla en inglés*): Queremos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial Abou Moussa por su exposición informativa y por su valiosa labor como jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). También deseamos expresar nuestro agradecimiento al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre el Ejército de Resistencia del Señor, Embajador Francisco Caetano José Madeira, por su declaración.

En el informe del Secretario General sobre las actividades de la UNOCA y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/421) se hace hincapié en los desafíos que enfrenta esa subregión, sobre todo en la frágil situación de seguridad, la proliferación de armas, la amenaza del delito transnacional, el problema de la piratería en el Golfo de Guinea y la amenaza que plantean el terrorismo y las actividades de los grupos armados, sobre todo del Ejército de Resistencia del Señor. Como se subraya en informe, esos retos se han visto exacerbados por la corriente de armas ilícitas y de mercenarios en la región como parte de la precipitación de la crisis libia. Resolver estos retos colaterales requiere una mejor colaboración y coordinación a nivel regional y subregional.

Teniendo en cuenta todo esto, la labor de la UNOCA sigue siendo importante para la paz y la estabilidad de la subregión a través de sus buenos oficios para garantizar un sistema coherente y ordenado de las Naciones Unidas que responda a los desafíos de toda la subregión, fortaleciendo así la capacidad de las organizaciones subregionales para hacer frente a los desafíos a la paz y la seguridad.

Observamos con profunda preocupación los crecientes ataques perpetrados por el LRA contra la población civil y las consecuencias del desplazamiento de poblaciones en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. La amenaza

que plantea el LRA exige una respuesta regional e internacional coordinada, con un amplio enfoque encaminado no solamente a eliminar y llevar ante la justicia a los demás dirigentes del LRA, sino también a fortalecer la capacidad estatal de los Estados en cuestión y a mejorar las necesidad de desarrollo a largo plazo de las zonas afectadas por el LRA.

En ese sentido, acogemos con beneplácito la elaboración por la UNOCA, en colaboración con las partes interesadas, de la Estrategias Regional de las Naciones Unidas para hacer frente a las amenazas y el impacto de las actividades del LRA. Esperamos que la Estrategia proporcione una base sólida para dar la respuesta apropiada a la amenaza planteada por el LRA. Asimismo, acogemos con beneplácito la puesta en marcha por la Unión Africana de la iniciativa de cooperación regional contra el LRA y el compromiso de los países afectados por el LRA de aportar contingentes a la fuerza de tarea regional en virtud de la iniciativa.

La ejecución con éxito depende de la disponibilidad que exista de recursos adecuados y oportunos y del fomento de la capacidad militar requerida en los países afectados por el LRA. La comunidad internacional debe proporcionar los recursos necesarios para el éxito de la aplicación de la iniciativa, con arreglo a las prioridades identificadas por la Unión Africana y el principio de titularidad nacional.

El Pakistán seguirá apoyando todos los esfuerzos por lograr una paz duradera y sostenida en África Central y por enfrentar la amenaza que constituye el LRA en la subregión.

Sr. Zhukov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Moussa y al Sr. Madeira por sus exposiciones informativas.

Compartimos las evaluaciones y conclusiones que figuran en los informes del Secretario General (S/2012/365 y S/2012/421). Observamos algunos progresos en la consolidación de los procesos democráticos en una serie de Estados de la subregión, entre los cuales está la celebración pacífica de elecciones y el traspaso ordenado del poder. Asimismo, aplaudimos los esfuerzos de los países centroafricanos por alentar la integración regional y la cooperación transfronteriza.

Las actividades de los grupos armados y la circulación incesante de armas y combatientes como resultado de los efectos negativos de la crisis libia siguen planteando una grave amenaza para la paz y la estabilidad. En este sentido, otorgamos suma importancia a las iniciativas para reforzar la seguridad en los países de la subregión, incluida la firma de la Convención de Kinshasa para el control de las armas pequeñas y las armas ligeras. No menos importantes son las medidas adoptadas por los Estados del Golfo de Guinea para combatir la piratería armada en las aguas costeras, incluida la preparación de una cumbre regional sobre esta cuestión, con la participación de todas las partes interesadas.

Nos preocupa el incremento de la actividad del Ejército Resistencia del Señor (LRA). Solo durante los tres primeros meses de este año se han producido más de 50 ataques contra la población civil. Como consecuencia de los saqueos, sigue habiendo unas 450.000 personas refugiadas o desplazadas internas en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sudán del Sur. Las actividades de este grupo están desestabilizando gravemente la situación militar, política y humanitaria de las zonas afectadas, y socava todos los esfuerzos de recuperación posteriores al conflicto.

Hacemos un llamamiento para abordar esta cuestión con un enfoque integral, lo cual exige la aplicación de medidas militares, políticas, socioeconómicas, humanitarias y de divulgación. De ese modo podríamos eliminar el caldo de cultivo de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, entre otras cosas mediante el fortalecimiento de las instituciones del Estado y la reducción de la pobreza y del desempleo masivo. Consideramos que es importante adoptar medidas para ampliar la autoridad estatal a las zonas remotas y garantizar que en ellas se produzca un desarrollo socioeconómico sostenible. Consideramos igualmente urgente poner en marcha programas progresivos de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración para los excombatientes con el fin de fortalecer y reformar el sector de la seguridad.

Acogemos con agrado la creciente cooperación de los Estados de la subregión en las organizaciones regionales e internacionales y con otras partes interesadas en acabar con este grupo. Señalamos la puesta en marcha oficial en la primavera de 2012 de la iniciativa correspondiente de la Unión Africana, que en particular exhorta a crear una fuerza operacional de 5.000 efectivos de la República Democrática del Congo, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda.

Consideramos que la estrategia regional de las Naciones Unidas para combatir el LRA, que el Consejo ha diseñado mediante la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y con la colaboración de la Unión Africana y otros asociados,

permitirá aumentar la coordinación de los esfuerzos colectivos en este ámbito. Este documento, en nuestra opinión sólido, detalla toda la gama de metas, objetivos y actividades interrelacionados para combatir dicha milicia y eliminar las consecuencias que tienen sus actividades delictivas en los países de la subregión.

Destacamos la contribución de la UNOCA en los esfuerzos colectivos para combatir el LRA y el papel crucial que desempeña a la hora de prevenir conflictos, asegurar la paz y la seguridad, consolidar la paz y aumentar la coordinación de la labor de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales y subregionales de África Central.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Quisiéramos dar las gracias al Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por la exposición informativa que ha formulado sobre la labor de la Oficina y por su informe sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/421). También agradecemos al Embajador Francisco Madeira la muy útil información que nos ha brindado.

Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por la UNOCA para facilitar las iniciativas regionales y coordinar las actividades que realizan las entidades de las Naciones Unidas para prevenir conflictos y consolidar la paz en la región de África Central. La UNOCA tiene una importante función que desempeñar. Encomiamos la determinación de la UNOCA de trabajar en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA) a fin de enfrentar los graves problemas de seguridad que encaran esas dos subregiones. Los esfuerzos conjuntos de la UNOCA y la UNOWA serán indispensables para hacer frente a las repercusiones negativas del conflicto de Libia sobre África Occidental y África Central, y a la inseguridad en la región del Sahel. Exhortamos a la UNOCA a que continúe sus esfuerzos para aumentar la coordinación de las misiones de las Naciones Unidas que trabajan en la región y promover la cooperación con las organizaciones regionales, como la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Unión Africana.

En cuanto al Ejército de Resistencia del Señor, a mi delegación, desde luego, le continúan preocupando los efectos devastadores de ese grupo armado y sus actuales actividades en las zonas en que opera. La brutalidad de esas actividades sigue acechando a miles de civiles inocentes, incluidos mujeres y niños.

Por eso, apoyamos la estrategia regional presentada por la UNOCA, en colaboración con la Unión Africana, para luchar contra las iniciativas del Ejército de Resistencia del Señor, mejorar los esfuerzos para promover la protección de los civiles, que establece mecanismos para la asistencia humanitaria y de protección de los niños en todas las áreas afectadas, además de prestar apoyo a los gobiernos afectados por ese grupo rebelde. Solicitamos a las autoridades de cada uno de los países afectados a que den su apoyo y colaboración con dicha estrategia para beneficio de sus poblaciones quienes han tenido que soportar ya por décadas el flagelo de las acciones de este grupo armado.

Reiteramos nuestra más enérgica condena de las violaciones que ha cometido y que, lamentablemente, sigue cometiendo el LRA y nos solidarizamos con las víctimas. Guatemala también ha sido víctima directa de los ataques de ese grupo armado. En enero de 2006, ocho oficiales de mantenimiento de la paz guatemaltecos, desplegados en la República Democrática del Congo, perdieron su vida en el Parque Nacional de Garamba al ser emboscados por miembros del LRA. Todavía abrigamos la esperanza de que algún día se lleve a los responsables de estos actos ante la justicia. Por ello, instamos a ejecutar las órdenes de detención emitidas por la Corte Penal Internacional en contra de los tres líderes del LRA restantes por los cargos de, entre otras cosas, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Alentamos a todos los Estados a cooperar con la Corte Penal Internacional para hacer efectivas esas órdenes y llevar ante la justicia a los responsables de las atrocidades.

Finalmente, queremos expresar nuestro apoyo al texto de la declaración de la Presidencia, que será aprobada el día de hoy.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Secretario General por sus informes (S/2012/365 y S/2012/421) y por la elaboración de la estrategia regional sobre el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), como pidió el Consejo de Seguridad en su declaración de la Presidencia de 14 de noviembre de 2011 (S/PRST/2011/21).

También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, así como al Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, por sus exposiciones informativas.

Las iniciativas emprendidas hasta ahora por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) ponen de manifiesto el dinamismo de esa Oficina creada recientemente. Persisten varios desafíos políticos y de seguridad en África Central, que exigen mancomunar los esfuerzos de todos los interesados. Celebramos los esfuerzos desplegados por la UNOCA con ese fin.

La lucha contra la piratería en el Golfo de Guinea también es motivo de preocupación para el Consejo de Seguridad. Acogemos con agrado la venidera cumbre de Jefes de Estado sobre la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea, que se celebrará gracias al apoyo de la UNOCA. La celebración de esa cumbre, como pidió el Consejo en la resolución 2039 (2012), permitirá a los participantes elaborar una estrategia regional de lucha contra la piratería.

Hay que proseguir los esfuerzos de lucha contra todas las formas de delincuencia organizada transnacional y, en ese sentido, acogemos con beneplácito la firma entre la UNOCA y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental de un marco de cooperación, en el que se definen los temas prioritarias para forjar alianzas, como la gobernanza política y la lucha contra la proliferación de armas.

Con respecto al apoyo a la democracia en la región, reiteramos la necesidad de que se celebren elecciones libres y transparentes para establecer una paz duradera en África. Alentamos a la UNOCA a que siga apoyando los esfuerzos nacionales a ese respecto.

Entre los retos para la paz y la seguridad en África Central, el LRA sigue suscitando una profunda preocupación. Damos las gracias a la UNOCA por haber elaborado la estrategia regional de las Naciones Unidas, que complementa los mecanismos existentes mediante objetivos y medidas específicos y nos permitirá fortalecer la coherencia y la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y de otras partes interesadas.

Teniendo en cuenta las constantes amenazas a que han hecho referencia varios oradores, hay que continuar y consolidar los esfuerzos desplegados hasta ahora de manera coordinada. En materia de seguridad, nuestra prioridad debe ser garantizar la protección de los civiles. Respaldamos las numerosas iniciativas de los asociados sobre el terreno para establecer mecanismos de alerta temprana.

Reiteramos una vez más nuestro pleno apoyo a la labor realizada por los contingentes de nuestros asociados en África Central. También alentamos la deserción de los rebeldes. Al respecto, los programas existentes de desarme, desmovilización, reintegración y reasentamiento o repatriación deben ampliarse a todas las zonas afectadas. Debería hacerse especial hincapié en la reintegración con el establecimiento de estructuras de acogida apropiadas. Apoyamos la propuesta sobre la estrategia mediante la cual las oficinas y las misiones de las Naciones Unidas deben elaborar un enfoque común de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración e instaurar procedimientos estándar para acoger a los niños que fueron alistados anteriormente.

Al mismo tiempo, hay que proseguir los esfuerzos en curso para detener y someter a la acción de la justicia a los principales dirigentes del LRA, entre ellos Joseph Kony. Alentamos a los Estados interesados a que fortalezcan su cooperación con la Corte Penal Internacional en ese sentido.

Francia apoya todos esos esfuerzos mediante su contribución al Mecanismo para la Paz en África de la Unión Europea, que aprobó el otorgamiento de 1,2 millones de euros a la Unión Africana a finales de 2011. Francia también apoya a título bilateral a los Estados afectados por el LRA, por ejemplo, colaborando de manera significativa y continua con la República Centroafricana en cuestiones militares. Apoyamos sobre todo el fomento de la capacidad de las fuerzas armadas de África Central. Asimismo, prestamos asistencia humanitaria a las poblaciones afectadas por los ataques y llevamos a cabo programas de reintegración socioeconómica dirigidos a los niños soldados de los cuatro países interesados.

Para concluir, alentamos a los Estados afectados por el LRA que están llamados a desempeñar un papel decisivo a que mantengan sus esfuerzos con determinación. Seguiremos a su lado. No debemos cejar en nuestros esfuerzos encaminados a poner fin para siempre a la amenaza que supone el LRA y a prestar asistencia a la población civil.

El Presidente (*habla en chino*): A continuación formularé una declaración en mi calidad de representante de China.

Actualmente, la situación política general en África Central se mantiene estable. Se han conseguido resultados en materia de desarrollo económico y los países de la región continúan con el proceso de integración. Para China, esto es gratificante.

Al mismo tiempo, observamos que en los esfuerzos para lograr una paz duradera y un desarrollo sostenible

en África Central se siguen enfrentando numerosos retos, con una débil base económica y una delincuencia organizada transnacional descontrolada, que socavan gravemente la estabilidad social. En particular, la crisis de Libia causó la proliferación de armas en la región del Sahel debido al contrabando de aquéllas, lo que amenaza la paz y la seguridad de algunos países de la región. A China le preocupa mucho esta situación.

China espera que la comunidad internacional preste más atención a África Central y preste una asistencia eficaz. Estamos dispuestos a seguir desempeñando un papel activo y constructivo en ese sentido.

China condena firmemente al Ejército de Resistencia del Señor (LRA), que sigue llevando a cabo actividades en muchos países, causando daños e inestabilidad. Nos preocupan profundamente los problemas humanitarios causados por las actividades del LRA. Apoyamos a los países de la región en sus esfuerzos de lucha contra el LRA, acogemos con beneplácito la pertinente iniciativa de cooperación de la Unión Africana y valoramos la estrategia regional de lucha contra el LRA formulada por las Naciones Unidas. Esperamos que los distintos agentes de la comunidad internacional mejoren la comunicación, coordinen las medidas y garanticen el suministro de recursos suficientes para garantizar una aplicación efectiva tanto de la iniciativa como de la estrategia.

China valora los esfuerzos desplegados por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) para mantener la paz y la seguridad regionales en esa zona, y seguirá apoyando la labor de la UNOCA y del Representante Especial, Sr. Moussa.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones al proyecto de declaración.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo respecto de dicha declaración, que será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2012/18.

Así queda acordado.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana.

Sr. Doubane (República Centroafricana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Dado que esta es la segunda vez que hago uso de la palabra ante el Consejo en este mes de junio, permítame felicitarlo por la forma tan destacada en que usted dirige las labores del Consejo.

La presentación del informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/421) brinda a la delegación de la República Centroafricana, encabezada por mí, una nueva oportunidad de felicitar, en primer lugar, al Secretario General por su representación clara y concisa de la situación en África Central y, en segundo término, de agradecer a su Representante Especial, Sr. Abou Moussa, la dedicación con que dirige su misión en la subregión. También deseo expresar mi agradecimiento al Enviado del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre las cuestiones relacionadas con el Ejército de Resistencia del Señor, quien también trabaja intensamente para erradicar el flagelo del LRA en los países víctimas de las atrocidades perpetradas por ese grupo de bandidos y criminales. Finalmente, deseo dar las gracias al Sr. Guélengdouksia Ouaidou por su elección para el cargo de Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), que es un asociado regional.

En primer lugar, la República Centroafricana se dirige al Consejo en el día de hoy con el fin de transmitir un mensaje como país víctima del LRA; en segundo término, como uno de los países frágiles de una subregión asolada por el aumento de la inseguridad; y, en tercer lugar, a fin, como miembro de la comunidad internacional que desea la movilización de esa comunidad y se preste una mayor atención a la situación reinante en esa región.

Desde 2008 el LRA se ha dedicado a matar, robar y saquear, así como a reclutar a mujeres y niños en las partes oriental, sudoriental y noroccidental de mi país, la República Centroafricana. Queremos recordar una vez más que no compartimos ninguna frontera con Uganda, ni compartimos ninguna historia común con ese Estado hermano. Por consiguiente, el pueblo de la República Centroafricana sigue preguntándose cuáles son los verdaderos motivos de esa agresión. A manera de ilustración, durante el año 2012 el LRA ha realizado 20 ataques hasta ahora, y su acciones han provocado muchos muertos y secuestros; unas 20.400 personas han sido desplazadas y han dejado en su estela 5.000 refugiados y unos 3.000 niños han quedado sin escuela.

Todo esto ocurre contra el telón de fondo de un rayado tejido socioeconómico.

La empobrecida región —donde la vida es precaria— está profundamente desestabilizada, lo que complica más aún el envío de asistencia y otros esfuerzos humanitarios encaminados a beneficiar a las víctimas de las poblaciones en cuestión. Actualmente la mayor esperanza de estas personas es este flagelo termine de una vez por todas, para que la paz —requisito previo para el desarrollo— regrese una vez más para todos.

E. Sr. Kony y su banda de sanguinarios deben ser neutralizados. Deben ser arrestados y juzgados por sus innumerables y abominables crímenes cometidos contra ciudadanos pacíficos. Esto permitirá la liberación de nuestros hijos, permitiéndoles regresar a sus familias y volver a la escuela y a sus pasatiempos.

Deseo aprovechar esta oportunidad para responder a las numerosas cartas que hemos recibidos de escolares de todo el mundo señalando a la atención del Gobierno de la República Centroafricana el alarmante problema de los niños secuestrados en las zonas de conflicto, en particular por el LRA. Les reiteramos desde este Salón —y al hacerlo apoyamos la posición de Alemania— que la situación está siendo debidamente examinada y que no escatimaremos esfuerzo alguno para asegurar que nuestro Gobierno, las organizaciones internacionales —las Naciones Unidas en particular— el UNICEF y el Comité Internacional de la Cruz Roja trabajen de consumo para resolver este problema. Permítaseme decir una vez más que los niños pertenecen a sus familias, las escuelas y los lugares de recreo.

En ese sentido las mujeres, los pilares de nuestra sociedad, liberadas del yugo de la servidumbre sexual a la que han sido condenadas, podrán reunirse también con sus familias.

Sobre la base de esas aspiraciones, las más altas autoridades de mi país no escatimarán esfuerzo alguno para poner fin a esta dura realidad, trabajando conjuntamente y de manera coordinada con las fuerzas de defensa y de seguridad de la subregión.

En nombre del pueblo de la República Centroafricana queremos expresar nuestra gratitud por los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas, la Unión Africana, la ECCAS, la Unión Europea, Francia y el Gobierno de los Estados Unidos, cuyos asesores militares trabajan activamente juntos con nosotros en el terreno. También queremos expresar nuestro agradecimiento a los organismos del sistema de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales, tanto a nivel nacional como internacional, que trabajan arduamente en beneficio de las poblaciones locales, las personas desplazadas, los refugiados y otras víctimas.

Por ser esta una región donde existe la más abyecta pobreza —en un mundo en conmoción— se debería prestar una mayor atención a esa parte de África que tiene la forma de un revólver que desafortunadamente apunta al corazón de ese continente. Apoyar el proceso de paz y ayudar a la estabilidad de los países de la subregión equivale a sentar las bases para un desarrollo duradero.

El LRA es un movimiento terrorista. Es el responsable de los crímenes transfronterizos. Impide el desarrollo y, por todas estas razones, debemos combatirlo. El Sr. Kony y sus seguidores son viles criminales y no puede haber tolerancia frente a ellos. Por consiguiente, exhortamos fervientemente a la comunidad internacional en su conjunto a que ponga fin esta burla que constituye una ofensa a nuestro mundo civilizado.

África Central y mi país en particular desean la paz y aspiran a ella en aras de nuestro desarrollo común. El compromiso del Consejo de apoyarnos plenamente es absolutamente necesario con arreglo a las aspiraciones y objetivos de nuestra Organización.

El Presidente (*habla en chino*): El Consejo está a punto de terminar las labores de este mes de junio. En nombre de la delegación de China doy las gracias a todos los miembros del Consejo, especialmente a mis colegas los Representantes Permanentes, los Representantes Permanentes Adjuntos, y sus equipos, así como a la secretaría del Consejo por todo el apoyo que nos han brindado en el cumplimiento de nuestros trabajos. Hemos tenido un mes bastante recargado. Llegamos un consenso en muchos asuntos importantes. Sin la ardua labor de las delegaciones y de la Secretaría, sobre todo de los intérpretes, traductores, oficiales de sala e ingenieros de sonido no habríamos podido realizar nuestras labores.

Al terminar la Presidencia de China, en nombre del Consejo deseo pleno éxito a la delegación de Colombia en el mes de julio.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.